Por RAÚL FERNÁNDEZ RIVERO

En relación a un artículo titulado: EL MARIEL EN LA CONCIENCIA MIGRATORIA (leerlo más abajo) escrito por Lorenzo Gonzalo el 16 de Enero del 2010, debemos aclarar algunos puntos.

El Señor Lorenzo Gonzalo, es sub Director de Radio Miami, según aparece en la página de Radio Miami.com y su director es Max Lesnik

El gobierno cubano le niega la entrada en el país a casi todos los cubanos que se enfrentaron al régimen comunista por razones ideológicas- nunca por *"manipulación de USA"*- arguyendo razones de Estado o seguridad

A los profesionales de la Salud que abandonan Venezuela, les gritan en los muy "democráticos" actos violentos de repudio, "Jamás regresarán, traidores!".

A las esposas u otros familiares de ex prisioneros políticos por razones de pensamiento democrático, y nunca por querer que otra bandera sea izada en Cuba que no sea la de la estrella solitaria, sobre el triángulo rojo y las barras blancas y azules, les han insultado en las embajadas cubanas y les niegan ir a visitar a su familia.

El colmo de la manipulación comunicacional es acusar a USA o a los exilados políticos cubanos de la situación, actual o posible, de la separación de la familia cubana. Sólo el régimen de Castro ha impedido, desde tempranas épocas la salida del país y lo hizo para tratar de evitar que el país se le quedara **vacío** a pesar de las manifestaciones y exaltaciones incongruentes sobre la aprobación del pueblo cubano a su sistema autoritario-represivo.

Los exilados políticos cubanos le han dedicado su vida a luchar a sangre y fuego porque en Cuba haya libertad de pensamiento y expresión como la que usa hoy el Sr. Gonzalo en el país que, según sus palabras, conculca los derechos de sus ciudadanos cada día más. Los exilados de los años 59 y 60 en adelante –aún siguen llegando exilados políticos a USA aunque el autor

del referido artículo no les vea- lucharon por el derecho a elegir libremente sin la intervención controladora y reguladora de un partido único, sus líderes. También lucharon por el derecho a la entrada y salida libre de su país, el derecho a usar libremente su intelecto y su innovación para crear empresas y negocios que aumentarían la riqueza y las oportunidades en la nación, así como por el derecho a trabajar donde les fuera más productivo o más a tono con sus habilidades. Lucharon por el derecho a juicios justos, sin condenas previas al juicio y ha ser defendidos por un profesional de su escogencia. Pelearon contra la represión y la tortura de los órganos de Seguridad del Estado.

LA MANIPULACIÓN que hay que analizar en el caso del Mariel, la realizó el Desgobierno Cubano Marxista-fidelista cuando generó mediante todos sus medios y los de sus amigos y muchos dólares (escasísimos en Cuba), una gigantesca **campaña** diciendo que los barcos que salían del Mariel iban cargados de delincuentes, prostitutas, vagos y maleantes, porque eso eran los opositores; y todo el que pedía salir del país era un opositor. (Por cierto hoy también se van los hijos y los hermanos de los altos jefazos revolucionarios) Se esmeraron en señalar como algunos eran presos sacados de cárceles y montados a la fuerza en esos Barcos, se esmeraron en conseguir el temor de los residentes de Miami sobre las personas que iban a su ciudad. Poco a poco los recién llegados demostraron con su trabajo y su esfuerzo quienes eran en realidad y las ovejas negras fueron sacadas del redil.

Actualmente hay en el exterior numerosos cubanos muy decentes y trabajadores que salieron por motivos puramente económicos y **nunca** por campañas de países extranjeros, sino buscando salir de la pobreza, la misma razón por la que salen de Haití o República Dominicana rumbo a USA, la misma que lleva a Mexicanos y otros centro y sur americanos a tratar de llegar al norte “revuelto y brutal” como decía Martí, pero generador de riqueza, respeto y derechos humanos para todos, donde pueden progresar, estudiar y crecer como seres humanos.

Me asombró que el artículo cuestionado comienza con una referencia al mal llamado Encuentro de Emigrados y la Nación Cubana. Me gustaría saber quién invitó a los “emigrados” y a quienes invitaron, pues ni siguiera hemos sabido que tal encuentro ocurriría. ¿Con que derecho y a nombre de quien fueron cubanos radicados en el extranjero a representar a los que vivimos fuera de Cuba, por cualquier razón que sea, económica o política?¿Con qué autoridad pretenden acordar o informar al Gobierno totalitario a nombre de cerca de 2 millones de cubanos?

El nombre impuesto al tal encuentro es en sí mismo una burla. ¿Los emigrados se van a encontrar con la nación cubana? No amigos, los emigrados y los exilados **son** parte y una

parte importante de la Nación Cubana.

Es indiscutible que después de 51 años de mal gobierno y con la terrible preocupación del estado en que viven los cubanos en la destruida Isla, mal alimentados, sin agua ni luz, con problemas de comunicación, no debidos al Imperio, sino a la censura de medios y de la Red electrónica internacional, al mal estado de la líneas telefónicas -que se podían haber arreglado con el dinero que gastaron en la campaña para desprestigiar a los que salieron por el Mariel- sabiendo que el General mandón que está en el poder, ha reconocido que el 52% de la superficie cultivable nacional está cubierta de marabú, los emigrados y los exilados quieran ver cómo ayudan a su familia. Esto se suma al natural deseo del reencuentro, de volver a ver la Patria querida y a una poderosa razón: la quiebra del país y el resultado que ello está causando en nuestros familiares. Y ello se hubiera producido con Mariel y sin Mariel. Por la preocupación de los que llegaron en esa oleada y de todos los demás por el estado de su familia, le edad de los que quedaron atrás y su salud  dentro de un estado opresor, violador de los derechos humanos, ***que deja morir de frío y hambre a los ancianos en Mazorra.***

El derecho de los emigrados y los exilados a la nacionalidad cubana y su derecho de regresar bajo su propio riesgo ni siguiera **discutible. Es un derecho y punto.**

Yo no soy conocido precisamente por ser un defensor del Gobierno de USA. Creo que los ciudadanos americanos están más que bien preparados para defenderse solos. Ni siguiera vivo allí. Pero realmente me desconcierta eso de:

"*Es curioso que en momentos que el supuesto país de mayores libertades, Estados Unidos, sufre cada día de mayores restricciones en sus libertades de movimiento y conculca derechos que sus ciudadanos asumían como principios de índole natural, Cuba pueda mirar el futuro con mayor benevolencia".*

En el mes de Octubre estuve allá de visita, vi amigos y familiares y asistí a un evento de carácter internacional. Sé que hay restricciones a los ciudadanos norteamericanos para visitar ciertos países que no tienen relaciones con USA y en los cuales no pueden ser protegidos por su embajada, lo cual es norma internacional entre las naciones que por su poder, temen que sus ciudadanos puedan ser objeto de secuestros o ser tomados como rehenes. Supongo que el Sr. Gonzalo vive allá. ¿A que restricciones en la libertad de movimientos actúales se refiere, a que derechos conculcados hace mención? ¿No se habrá equivocado y está hablando de Nicaragua, Venezuela o Bolivia? ¿O será de la misma Cuba? ¿Qué cambios piensa pueden

ocurrir en la Cuba que persigue hoy en día a quien piensa diferente, a quien se rebela porque no le permiten expresar su pensamiento o exponer sus ideas, casi seguro oportunas y útiles a la sociedad donde vive?

En otro párrafo se dice: *El culpable de no poder permanecer por el tiempo que uno desea en su país sería Estados Unidos y Cuba dejaría de ser un chivo expiatorio. El culpable de no poder contribuir más con la familia y con ayudas de otros tipos, sería el Norte y no un Estado que por años ha sido atacado con inmisericordia. Ante una ofensiva de esta tipo, para los despolitizados, que son las mayorías, estaría más claro de qué lado está el culpable.*

Los despolitizados en Cuba, según el gobierno cubano, **no existen.** Cuba se precia de ser el País más politizado de América y que sus ciudadanos son todos –salvo los contra revolucionarios que quieren irse de allí- socialistas convencidos y miembros de una sociedad civil muy política, formada y clara en los derechos ciudadanos. Consideraciones sobre cual, como funciona y donde se erige la Sociedad civil en Cuba, serían tema de otra lectura. Por otra parte no veo como es que la Cuba Comunista aparece en su escrito como “el chivo expiatorio”. Cuba es un país que apoya el terrorismo y la narco guerrilla con soporte y centro de recepción de los heridos del ELN y La FARC; que invadió naciones en América mediante el Ché en Bolivia y en Venezuela por Machurucutu, infiltrando entrenadores y combatientes en Centro América y en Argelia y Angola donde después intervino con un ejército. Cuba es cualquier cosa menos chivo expiatorio de nadie.

Y realmente no veo como un país que toma un dólar que recibe un ciudadano como remesa de sus familiares y le decomisa el 20% y le entrega otro signo monetario, con el 80% del valor real de lo recibido, puede dejar de ser responsable de que las familias no reciban más.

Veamos por último un de los párrafos finales del ya mencionado artículo: *Fueron los cubanos llegados por el Mariel los que hicieron posible que los vuelos para visitar familiares fueran un triunfo en los años noventa. A pesar de las dificultades que confrontaron en los primeros años de la llegada, la brújula de todos ellos, estuvo conectada con la visita y el regreso, exactamente como ocurre con los emigrados de los otros países. Tuvieron una actitud muy diferente a los llegados con anterioridad. Esas otras personas decían que no irían hasta que no muriese Fidel y ahora dirán que no pisarán la tierra que los vio nacer,  hasta que no brille en Cuba la bandera del oprobio.*

Su afirmación doble es doblemente falsa. Primero los llegados por el Mariel no son una

comunidad aparte, ni un grupo de interés unido y organizado, ni una ONG. Se insertaron y adaptaron al lugar donde llegaron y solo se unieron al reclamo que la comunidad cubana del exterior había hecho a Cuba desde mucho antes. Por su número, *(es realmente **imposible** que otro país que no fuera USA fuera capaz de recibir de solo golpe semejante número de refugiados, por lo cual toda la comunidad cubana sin excepción agradeció al Gobierno de USA el esfuerzo sin par que ello significó)*
debieron ser un aporte interesante, pero solo eso. Por otra parte los que llegaron antes son en conjunto- con las excepciones que se puedan encontrar- un grupo de hombres y mujeres que lo dejaron todo atrás por rechazar un régimen oprobioso, violador de los derechos naturales de los seres humanos, torturador, cruel y asesino. Y esperaban como es natural que cayera el tirano para regresar. Nada tan lógico como eso. Los que estuvieron en prisión, me honro en ser uno de ellos, dejaron su juventud en cárceles que fueron y son todavía la vergüenza del Caribe, en cárceles con las que la prisión de Guantánamo resulta ser un Hotel de cinco estrellas, si las comparamos. A ellos, a los que estuvieron presos no les dejan volver y en los casos extremos de problemas de salud o muerte tratan de chantajearles para darles una visa. Imaginamos la situación de la Cuba que llama en el artículo “chivo expiatorio”. Imagínese el lector que Ud. va con su pasaporte del país A, y solicita en la embajada de éste en el país B, su renovación y el consiguiente permiso para volver, si le aceptan ir de visita -solo de visita- le ponen una visa del país A en el pasaporte del país A. Sí, no se sorprenda Ud. necesita una visa cubana en el pasaporte cubano para ir a Cuba. ¿Chivo expiatorio?

Pero con lo que es imposible quedarse callado es con esa aseveración indígnate y ofensiva sobre que ahora esperaremos hasta que la bandera del oprobio brille en Cuba. La única bandera que los cubanos del exterior quieren ver en Cuba es la cubana. Por ello se sacrificaron y lucharon por ella lloran y sueñan se desvelan y hacen lo imposible. Esa observación es ridícula y ofensiva. Espero que si el Sr. Lorenzo Gonzalo lee esto rectifique su ofensa.

Es imposible pasar por alto otro párrafo del artículo de referencia que dice así:

Quienes arribaron a Estados Unidos a partir de 1959, hasta finales de los años sesenta, deseaban que los recién llegados, se identificaran con sus intenciones de derrocar al gobierno cubano. Aquel grupo, enfermo de poder y parte integral de la esquizofrenia social estructurada a partir de un delirio que pretendió convertir en realidad sus entelequias, rechazaba a toda persona, aunque no fuese de origen cubano, si no aceptaban sus concepciones reaccionarias. A las de su mismo origen las detestaban aún más. Por eso, en los primeros años de la llegada de cubanos por el Mariel, la discriminación hacia esos emigrados se hizo patente en manifestaciones públicas y privadas, de la nueva burguesía cubana que se había establecido en Estados Unido y principalmente en aquellos residentes en la ciudad de Miami. Aquellos nuevos emigrados fueron acuñados entre otros motetes, con el nombre de Marielitos, diferenciándolos así de quienes habían llegado en años anteriores.

Entelequias, esquizofrenia social, delirio, concepciones reaccionarias Así califica el autor los deseos de los cubanos de que en su patria se construya un régimen democrático y de derecho. No queremos más del fracasado de marxismo criollo que ha llevado al país al borde de la quiebra. Quiebra, país destrozado, que pretenden explicar con un “bloqueo” que no existe, los barcos y los aviones americanos están en Guantánamo y no vigilan ni controlan nada. El “embargo” es un cuento, el principal proveedor de Cuba es USA.

En 1959, 60 y posteriormente, salieron de Cuba, personeros, funcionarios, militares y miembros de los cuerpos de seguridad y policiales. Además de muchas otras personas que se resistían a vivir en una país que iba en rumbos del totalitarismo. Esas personas que salieron en 1959 y algo después no eran necesariamente esbirros o torturadores o ladrones de cuello blanco, o corruptos. Había de todo, profesionales que no querían ejercer en un país totalitario, familias que temían perder sus propiedades, anticomunistas reconocidos que estaban vigilados por el G-2, y claro los que pudieron escapar a las leyes revolucionarias contra los que cometieron delitos durante el Batistato. La generalización es el error más común de los demagogos. Tan temprano como en octubre de 1959, el Comandante Hubert Matos envío una carta a Castro exigiendo aclaraciones sobre el rumbo comunista del país. Mientras Fidel seguía negándolo, Hubert y sus seguidores fueron a prisión, y muchos camagüeyanos al exilio, sabiendo que serían perseguidos. Desde esta época hasta la llegada de los marielitos, pasaron muchos años, los vuelos de la libertad y muchos muchísimos balseros perdieron la vida tratando de llegar a un lugar libre donde poder serlo y tener oportunidad de crecer personalmente, otros muchos llegaron y nadie fue discriminado, los recogían y ayudaban fuera quien fuera y viniera por la vía que fuera, cualquiera que fuera su clase social. Es histórico en USA, la solidaridad de los cubanos de Miami con sus compatriotas recién llegados. Lo que es otra falacia impertinente del autor, su mención de la discriminación.

Quiero repetir que fue el gobierno fidelista el que creó -para obligar a USA a suspender el asilo a los cubanos- el tema de que los fugados por Mariel eran delincuentes prostitutas y vagos y maleantes, e hicieron de esto un punto a probar y los secuaces de castro en Miami tenían la consigna de regar la nota que habían mandado graves criminales en los barcos, lo que además era cierto. Despejados estos grupos y enviados a prisión, los llegados por el Mariel se asimilaron al lugar y la mayoría son hoy prósperos trabajadores y hasta empresarios.

No acepto representaciones espurias que vayan misteriosamente, sin autoridad alguna ante los bandidos comunistas, a tomar decisiones por la emigración y el exilio. Ni divisiones sacadas del sombrero de un mago o de la pluma de un agente castrista, que pretendan crear división entre los cubanos del exterior. Los que llegaron en el 59, los marielitos, los ex presos, estamos hoy en día, a pesar de la teoría de la no politización, absolutamente politizados y

firmes en nuestra clara defensa de la democracia contra el totalitarismo; del pluripartidismo frente al partido comunista, único permitido; del respeto a los derechos humanos frente a la represión, los actos de repudio y los grupos vandálicos de repuesta rápida; estamos todos unidos en pedir elecciones limpias sin intermediarios, con votación secreta y candidatos de diferentes posiciones; estamos todos reunidos para exigir una sola moneda y que se suspenda el decomiso del 20% de los dólares enviados; estamos todos de acuerdo con que se abran las fronteras y se pueda viajar libremente; nos sentimos todos solidarios con los periodistas independientes y con los blogueros; y pedimos todos juntos por la liberación de la internet y la renuncia de Castro con elecciones limpias supervisadas por la ONU. Y con un grito fuerte todos pedimos: ¡Libertad para los presos políticos del régimen asesino! ¡Protección para los ancianos desvalidos! ¡Que se vayan los hermanos Castro! Eso señores, lo pedimos todos los que llegaron en el 59 y 60, los que llegaron después, los marielitos, los expresos y los numerosos médicos, enfermeras, biólogos, dentistas y demás profesionales que huyen en el primer chance de Venezuela, Nicaragua y Bolivia. No fabriquen divisiones, que no las hay.

Raúl Fernández Rivero.

Caracas.

A continuación, el artículo de referencia respondido anteriormente

**El Mariel en la conciencia migratoria**

Por Lorenzo Gonzalo, 16 de Enero del 2010

Durante el Encuentro de Emigrados y la Nación cubana, que tendrá lugar en los veinte de Enero del 2010 o después de celebrarse, es de esperar que las autoridades correspondientes, comiencen la discusión de una nueva legislación migratoria e incluso que ciertas regulaciones que no tienen que esperar por la Ley se pongan en vigor.

El sentir popular y el de los emigrados, ha cobrado últimamente importancia en este sentido y es motivo de comentarios, no sólo en la población civil, sino dentro de esferas de gobierno.

El Encuentro se celebra en momentos que las disposiciones de viaje puestas en vigor por la nueva Administración estadounidense, facilitan su realización y coincide con las nuevas condiciones latinoamericanas y la opinión pública nacional que acabamos de mencionar. Cubanos que viven en la Isla y cubanos que han escogido otros países para vivir, por razones diversas, concuerdan en atender un asunto que reviste una seria importancia en relación a las libertades y el reconocimiento de los derechos ciudadanos: la libertad de viajar y el derecho de pertenecer, por la historia y por la Ley, a la nacionalidad que se posee como código genético irreversible. Es curioso que en momentos que el supuesto país de mayores libertades, Estados Unidos, sufre cada día de mayores restricciones en sus libertades de movimiento y conculca derechos que sus ciudadanos asumían como principios de índole natural, Cuba pueda mirar el futuro con mayor benevolencia. Mientras el supuesto totalitario tiene las oportunidades de abrirse a sus propias realidades, el supuesto abanderado de las libertades, las conculca cada día más.

Con toda seguridad, si el Estado cubano pusiera en vigor regulaciones universales migratorias y de viajes, se incorporarían muchas voces y más voluntades en el exterior, especialmente en Estados Unidos, para presionar a sus representantes estatales y federales y al propio Ejecutivo, en aras de cambiar prohibiciones, que incluso atentan contra la Constitución de

Estados Unidos. El culpable de no poder permanecer por el tiempo que uno desea en su país sería Estados Unidos y Cuba dejaría de ser un chivo expiatorio. El culpable de no poder contribuir más con la familia y con ayudas de otros tipos, sería el Norte y no un Estado que por años ha sido atacado con inmisericordia. Ante una ofensiva de esta tipo, para los despolitizados, que son las mayorías, estaría más claro de qué lado está el culpable. Las personas generalmente son inmediatistas y ven su zapato roto, sin importarles el corral donde una inundación negligente mata el ganado que hace posible fabricar el cazado que les falta

Todas las personas no sirven para el activismo político, pero en cuestiones concretas, convenientemente avaladas, donde no se trata de hacer algo para conseguir lo utópico o lejano, sino de alcanzar lo único que está pendiente, es fácil lograr el quórum para la gestión.

Fueron los cubanos llegados por el Mariel los que hicieron posible que los vuelos para visitar familiares fueran un triunfo en los años noventa. A pesar de las dificultades que confrontaron en los primeros años de la llegada, la brújula de todos ellos, estuvo conectada con la visita y el regreso, exactamente como ocurre con los emigrados de los otros países. Tuvieron una actitud muy diferente a los llegados con anterioridad. Esas otras personas decían que no irían hasta que no muriese Fidel y ahora dirán que no pisarán la tierra que los vio nacer,  hasta que no brille en Cuba la bandera del oprobio.

Las personas llegadas después de los ochenta, a pesar de tener una gran conexión afectiva con su país, carecían en su mayoría de propósitos ideológicos, no poseían inclinaciones políticas orientadas al manejo del poder coercitivo que significa administrar un estado y carecían de voluntad para luchar por derecho alguno en el plano político. Su principal interés fue inicialmente adaptarse al nuevo ambiente y sobrevivir la discriminación sufrida por quienes llegaron antes.

Quienes arribaron a Estados Unidos a partir de 1959, hasta finales de los años sesenta, deseaban que los recién llegados, se identificaran con sus intenciones de derrocar al gobierno cubano. Aquel grupo, enfermo de poder y parte integral de la esquizofrenia social estructurada a partir de un delirio que pretendió convertir en realidad sus entelequias, rechazaba a toda persona, aunque no fuese de origen cubano, si no aceptaban sus concepciones reaccionarias. A las de su mismo origen las detestaban aún más. Por eso, en los primeros años de la llegada de cubanos por el Mariel, la discriminación hacia esos emigrados se hizo patente en manifestaciones públicas y privadas, de la nueva burguesía cubana que se había establecido en Estados Unido y principalmente en aquellos residentes en la ciudad de Miami. Aquellos nuevos emigrados fueron acuñados entre otros motetes, con el nombre de Marielitos, diferenciándolos así de quienes habían llegado en años anteriores.

Es curioso, cómo los grupos llegados por los vuelos regulares de los años sesenta, los procedentes más tarde del puerto pesquero de Camarioca en Matanzas, los emigrados que salieron por el programa llamado “vuelos de la libertad” e incluso los presos liberados y quienes viajaron por razones de reunificación familiar entre 1978 y 1979, no recibieron motete alguno. Salvo el roce que surgiera entre los esbirros, criminales de guerra, testaferros y ladrones pertenecientes a la dictadura de Batista y las primeras personas que se separaron del proceso, por convicción o víctimas de la manipulación estadounidense, nunca un grupo de emigrantes había sido discriminado socialmente con tanta dureza, como aquellos procedentes del Mariel.

Este nuevo escenario y las anteriores descripciones y análisis sobre el desarrollo de la emigración, concluyó el ciclo que facilitó conformar una nueva conciencia en las personas que habían salido de Cuba.